

Lanzamiento del Proyecto Pro Jóvenes II

29 de Abril de 2010

Permítanme en primer lugar, agradecer muy sinceramente, a nuestra amiga, la Licenciada Aída Santos de Escobar, por la invitación que me ha hecho a participar en este acto. También quiero agradecerle, la tarea que está llevando adelante, desde el Consejo Nacional de Seguridad Pública.

Es una gran alegría para mí, compartir esta puesta en marcha de la segunda fase del Programa Pro Jóvenes. Esta es la iniciativa más ambiciosa que se ha llevado a cabo en el país, para la prevención de la violencia y la superación de la exclusión de nuestros jóvenes. Es francamente alentador este programa tan importante, no solo que da continuidad, sino que además se amplíe en su alcance y número de participantes. Por ...sinceramente el aporte que hace la Unión Europea, para la ejecución de este proyecto. ...especialmente la solidaridad de esta comunidad de naciones, con nuestro país, en momentos en los que la crisis mundial, ha significado un duro golpe, a las economías de todo el mundo, ustedes, amigos y amigas representantes de la Unión Europea, de los países miembros de esta comunidad, han mantenido y ampliado su compromiso con El Salvador, es un gesto realmente generoso y solidario, que quiero agradecer públicamente.

Además felicito a todas las entidades que forman parte de esta iniciativa y que están siendo coordinadas por el Consejo Nacional de Seguridad Pública. En coincidencia con el enfoque de mi gobierno, como nos lo recordaba Aída, hace unos minutos, este plan abordar de forma integral, los diferentes aspectos que se encuentran, en la raíz de la violencia, que acosa desde hace años a nuestro país, y lo hace dirigiéndose directamente al sector social más vulnerable, los niños, las niñas, los adolescentes, nuestros jóvenes. Es una manera adecuada de trabajar para transformar esta realidad, atacando las causas del fenómeno e involucrando en la tarea, directamente a la población afectada. En la labor además se coordinan esfuerzos de los municipios, las comunidades, las organizaciones sociales y el gobierno central. Aprovecho entonces la oportunidad para agradecer también, la participación de los alcaldes del COAMSS, pero sobre todo, de nuestro querido amigo Oscar Ortiz, Alcalde de Santa Tecla, que por segunda vez, me invita a participar en acto público, en estas hermosas instalaciones.

Solo con este esfuerzo coordinado, vamos a lograr que el trabajo tenga el mayor impacto y comencemos a remover los orígenes del fenómeno de la violencia. A este esfuerzo, quiero anunciarles, se va a sumar, otra consulta nacional, que hemos estado realizando en los últimos meses, arrancamos hace aproximadamente, unos dos meses, es una consulta que está dirigida por el Director de la Dirección Nacional de Juventud, de la Secretaría de Inclusión Social, de la Presidencia de la República, que dirige mi esposa Vanda. Hace ya unos meses arrancó esta consulta y han participado una cantidad considerable de jóvenes. Solo para que tengan una idea, me llevo el informe esta mañana, que ya terminó la consulta en los departamentos de San Vicente y Cuscatlán. Y en ella participaron, cerca, un poco más de 4600 jóvenes, que han quedado como enlaces para recoger insumos, para conocer sus aspiraciones, sus expectativas, qué esperan del gobierno y que nos ayuden a construir una política nacional de juventud, una política de Estado.

En las próximas semanas se estará censada esta consulta, les pido a los señores alcaldes de todas las denominaciones políticas, que nos colaboren en la realización de esta consulta. Porque al final y al cabo, no va en beneficio del Presidente o de la Secretaria de Inclusión Social o del Gobierno de la República; va en beneficio de los propios jóvenes. Por eso es que estoy haciendo referencia, a lo que Aída planteaba, de que este esfuerzo coordinado, cuenta con un elemento esencial, sin el cual no puede llegar a resultados positivos, y es la participación directa de los jóvenes, la participación directa de los grupos poblacionales vulnerables y afectados.

Hace poco, cuando inauguré el nuevo edificio del Instituto de Enseñanza Media, de San Ignacio, en el departamento de Chalatenango, expresaba mi preocupación por un cierto sentimiento antijuvenil, que se empieza a percibir en nuestra sociedad. Dos días después, cuando participé como orador en el evento que realizó la Telecorporación Salvadoreña, y donde también se convocó a una cantidad importante de jóvenes, no solo de El Salvador, sino que toda la región centroamericana, también compartí con el público, que fundamentalmente era joven, que yo percibía, un gobierno percibe un cierto sentimiento antijuvenil, de estigmatización del joven. La realidad es cierta, nos muestra la participación masiva de jóvenes y adolescentes, hasta de niños y niñas, en actividades delictivas. No estoy negando, de que no haya niños y niñas, involucrados en actividades delictivas, y cada vez, desafortunadamente, la edad tiene a reducirse. Muchos crímenes son cometidos por jóvenes y muchos otros, cometidos, contra nuestros jóvenes. Sin embargo, ese elevado número de jóvenes, involucrados en actos delictivos, es una absoluta minoría de nuestro país. Pero al nivel de violencia que hemos llegado, impulsa a muchos, a pensar, en la famosa mano dura y en la elevación de las penas a menores delincuentes, como si eso fuese a resolver, los problemas que llevan a nuestra juventud, al crimen y al delito.

Entiendo la angustia y hasta la impotencia de una madre, de un padre, al que le arrebatan la vida de un hijo, yo mismo, he sido víctima de la violencia en contra de mi hijo menor, no acá, sino que en París, en Francia. Entiendo y soy solidario con el sentimiento de impotencia, que siente un padre, cuando le es arrebatada la vida de un hijo. Los padres esperamos, que nuestros hijos nos entierren; no enterrar a nuestros hijos, y eso lo entiendo, y soy solidario, por experiencia propia, pero también por convicción. Pero la violencia, amigo y amiga, no se resuelve con más violencia.

Veo con preocupación que se está estigmatizando a los jóvenes, solo por el hecho de ser jóvenes. Ante la presencia de un muchacho, de una muchacha y sobre todo, si es pobre, se reacciona con prevención y con hasta miedo. Algo parecido, a lo que por mucho tiempo ha ocurrido en los Estados Unidos, cuando se le atribuye a las comunidades hispanas, la violencia que prevalece en algunas ciudades y en algunos estados, de los Estados Unidos. De la misma manera como se ha estigmatizado a nuestros compatriotas, en Estados Unidos y sino vea la actual ley que ha echado andar el Estado de Arizona, que es una ley xenofóbica y persecución contra el inmigrante, especialmente de origen latino, de la misma manera nosotros estamos reaccionando igual, como sociedad y como Estado, estigmatizando a nuestros jóvenes, persiguiéndolos. Si cada vez que vemos un joven, pensamos en ello, como un delincuente en potencia, le formulo la misma pregunta que formule, cuando inaugure la remodelación del Instituto Nacional de San Ignacio, en Chalatenango.

Qué sociedad estamos imaginando para nuestra hijas y para nuestros hijos. Qué país estamos construyendo. Cuál es la sociedad que queremos para el futuro. No podemos engañarnos, culpando a nuestros jóvenes, de los problemas estructurales de nuestra sociedad; ellos no son los responsables. Ellos solo son el fruto, la consecuencia del abandono y de la ausencia del Estado, durante décadas y décadas. Los muchachos y

muchachas, que hoy forman parte de las pandillas, que roban, que extorsionan e incluso, que asesinan, que venden droga y que consumen droga, que se desempeñan como sicarios de grupos narcotraficantes y del crimen organizado, esos jóvenes no nacieron ayer. Estos jóvenes crecieron en una sociedad que les ha excluido de la educación, han crecido sin familia o en el mejor de los casos, en hogares ... que los expulsan del seno del mismo y que por eso van a buscar a las pandillas. Porque un niño y un adolescente necesitan de referentes y si sus padres, la escuela no pueden constituir referentes, los busca y hasta que los encuentra, y los encuentra en las pandillas. Muchos de ello, pusieron en juego su vida, también para emigrar, con la ilusión de encontrar afuera del país, el empleo, el salario y la dignidad que en su propia patria se le negaba.

Muchos de los que ahora nos deportan, fueron jóvenes que fueron expulsados obligatoriamente del país, porque aquí no encontraban las condiciones de educación, de empleo, y desempeño que Sí han encontrado en los Estados Unidos de lo que no perdieron porque al no tener documentos los expulsan y los envían de regreso.

Esa es la realidad del país, perdonen que lo diga, pero no tenemos ni un año de estar gobernando, esa es la realidad del país que hemos heredado, después de décadas enteras, de gobiernos que han estado ausentes y que no han construido políticas públicas para atender esos problemas y tengo que decirlo.

De gobiernos indolentes de las necesidades del pueblo, de gobiernos que abandonaron sus obligaciones y permitieron que una generación entera de jóvenes creciera sin la menor atención del Estado y déjenme decirles también que, o la injusticia y no de la pobreza, está gran parte de la explicación de nuestra situación de violencia social.

Por eso es que estoy de acuerdo con el enfoque planteado...cuando dice que este es un programa está ... por lograr, por conquistar la justicia social. Es la injusticia, la discriminación, la falta de oportunidades, de estudio, de empleo, de entretenimiento de acoso al arte y la exclusión en todas sus formas, las que generan delincuencia y violencia, eso es lo que tenemos que combatir, no a los jóvenes que son el producto de ellos, sino las causas que generan delincuencia y violencia.

Nuestra tarea permítanme decirlo con todas las letras, no es sacarlo de encima la responsabilidad como adulto y echarle la culpa a nuestras hijas e hijos; no es la responsabilidad de romper con ese círculo vicioso de exclusión y desencuentro con nuestro jóvenes.

Nuestra obligación es apostar por nuestros hijos e hijas, darles nuestra confianza, darles herramientas para crecer y realizarse, ofrecerles oportunidades de estudio y de empleo en vez de amenazas y miedos. Sino está la madre, ni el padre para atender un niño o un adolescente, la sociedad en su conjunto con el Estado como responsable primero, debe hacerse cargo.

Debemos abrir puertas como la que nos muestra este Programa Pro jóvenes, para que las futuras generaciones puedan sentirse parte del proyecto de país que estamos comenzando a construir.

Estoy convencido que hay que condenar a los que delinquen y asesinan, hay que luchar contra el crimen organizado, hay que contar con más presencia policial, hay que continuar con el apoyo de la Fuerza Armada a las labores que realiza la Policía Nacional Civil, hay que invertir en las cárceles, las cárceles actuales no nos permiten

dar el tratamiento adecuado de rehabilitación a nuestros reclusos porque están ...han sido sobrepasadas en su capacidad.

Pero se también que esa no puede ser nuestra única respuesta, no es únicamente construyendo más cárceles o poniendo más policías junto con efectivos de la Fuerza Armada en la calle como vamos a resolver el problema.

No terminaremos con la violencia si respondemos únicamente con la represión del delito y del crimen, aunque hay que hacerlo, hay que reprimir el delito, hay que perseguir el crimen pero no basta con eso.

Ojalá 15 años atrás o 20 años atrás, cuando el fenómeno de delincuencia ideológica que ahora vivimos fuera todavía incipiente, ...sobre todo luego de la Firma de los Acuerdo de Paz, ojalá que hubieran iniciado programas como este que estamos hoy relanzando en su segunda etapa como Pro jóvenes, ojala hubiéramos dado aquellos primeros grupos de jóvenes rebeldes que se integraban en las pandillas, más oportunidad de formación, de empleo, de entretenimiento sano o de participación en sus comunidades, ojalá que lo hubiéramos hecho, no tendríamos el problema que hoy tenemos.

Ojala las autoridades hubieran estado atentas a la reinserción de esos muchachos, a su entorno familiar, en lugar de permitir que los padres y madres, siguieran viéndose obligados a emigrar dejando a sus hijos atrás.

Me comentaba doña Julia hace unos minutos, que ayer en la sesión plenaria de la Asamblea Legislativa, uno de los temas que se debatió fue justamente la situación de los centros penales por la crisis que estamos viviendo en los centros penales, hay nueve centros penales en los que tenemos serios problemas y ese mismo día, ayer, se complicó el problema en el Penal de Cojutepeque.

Cuando se discute el tema de los centros penales, el de las pandillas no se hace acopio de la historia de lo que ha ocurrido en nuestro país en el pasado, y que son problemas que venimos acumulando y que no se han querido resolver, yo no entiendo por qué los que me piden que resuelva el problema en 11 meses, lo tuvieron en sus manos y no lo resolvieron por 15 años, no entiendo realmente por qué, quieren en 11 meses ver resultados, que intente formulas que ellos teniendo la capacidad de echarlas andar no las intentaron y ahora quieren que yo resuelva en mi gobierno, resolvamos los problemas que no pudieron resolver, y no solo no los pudieron resolver, los complicaron aún más.

Si vemos las pandillas de hace 15 años no son las pandillas de ahora, si vemos el delito de extorsión más de 15 años, no es el delito de ahora ni como se practica, y si vemos la indolencia de nuestra sociedad, en lugar de disminuirse ha venido creciendo, estoy seguro de que si algo se hubiera hecho en el pasado, el país se encontraría en una situación muy diferente a la actual, pero es nuestra responsabilidad resolver los problemas de hoy, tampoco me voy a pasar los cuatro años de gobierno que restan echando culpas al pasado, diciendo que es responsabilidad del pasado.

Como lo decía muchas veces en la campaña y voy a utilizar una figura muy popular pero que es emblemática. La población nos entregó un mandato, soy jefe de Estado porque El Salvador quiere que sea jefe de Estado, no porque un partido, dos o tres partidos quieren, la población apoyó, votó y quieren que sea jefe de Estado, entonces a quien tengo que responderle, a la población. Estoy subido en este macho y lo tengo que dominar.

El fenómeno ha crecido y es más difícil combatirlo ahora, pero lo vamos hacer, ahora nos enfrentamos a toda una industria de crimen que se vale de nuestros hijos e hijas para seguir ampliando su negocio de destrucción y muerte, nos encontramos ante una inmensa maquinaria que puede comprar voluntades, que tiene ... de las más altas esferas de poder, que se infiltran en todas las capas de nuestra sociedad y que maneja cifras astronómicas de dinero con las que compra voluntades de todas las instancias y de la actividad privada, porque aquí no nos engañemos, el crimen organizado en nuestro país como en el resto de la región, ha ... tanto la actividad pública de todos los poderes del Estado como de la actividad privada, no solo ha entrado en la actividad pública; y las cifras de dinero que manejan son astronómicas y con esas pueden comprar voluntades o romper voluntades.

Estamos viviendo las consecuencias... no hacer de las últimas décadas y eso nos pone frente a un camino más arduo y más costoso, sin embargo eso no será insisto, excusa para que detengamos nuestro esfuerzo, eso es parte del cambio que les prometió este gobierno, no miramos para otro lado ante los problemas difíciles, ni permanecemos indiferentes, al contrario ya hemos puesto manos a la obra.

Hay en este momento quienes reclaman del gobierno del cambio, un cambio de verdad. ¿Explíquenme que es eso de cambio de verdad?. ¿Cómo se puede cambiar un país de la noche a la mañana con las condiciones en que hemos recibido el país?. ¿Como se pueden satisfacer las necesidades reales y legítimas de nuestros trabajadores y trabajadoras si han estado insatisfechas por muchos años?. ¿Cómo se puede lograr salud y educación para todos nuestros niños y niñas si por muchos años han estado en el abandono?, las cosas se construyen poco a poco y aquí hay obras concretas que sirven de ejemplo.

Oscar Ortiz ha debido estar varios períodos para transformar la ciudad, el municipio de Santa Tecla, y que bueno que así ha sido, porque eso ha permitido continuidad, pero cuando llegó como alcalde, no ... que transformara la ciudad de Santa Tecla de la noche a la mañana. Menos, y no debo decir que ... en el caso de él, si la comuna anteriormente había estado desatendida, y eso para todos los alcaldes.

Los que están ejerciendo el poder público saben muy bien que las cosas no se pueden resolver de la noche a la mañana, menos si los gobiernos anteriores no hicieron bien las cosas, y eso va para todas las alcaldías. No sólo la de Santa Tecla, para todas las alcaldías.

Ustedes quieren cambio, primero tiene que haber un cambio de actitud, de visión y eso es lo que estamos haciendo como Gobierno, estamos cambiando una mentalidad, una manera de ver ..., una manera de ver a los jóvenes, de considerarlos como responsable de la violencia, a pasar a considerarlos como productos de la violencia, estigmatizado y excluirlos, a dejar estigmatizado y a incluirlos a través de este programa. Eso es cambio, qué ... quieren, ese es cambio.

Y los cambios que estamos llevando a cabo cuando decidimos eliminar la mal llamada cuota voluntaria que se cobraba en hospitales, cuando decidimos dedicar una parte del presupuesto público a la compra de medicinas, aunque sabemos que las necesidades son de tal naturaleza, que por más medicinas que compremos la población siempre va sentir necesidad de que se les entreguen medicinas. Esos son cambios.

Cuando entregamos uniformes a un millón 300 mil estudiantes que provienen de hogares pobres, qué gobierno anterior entregó uniformes, zapatos y útiles escolares a un millón 300 mil estudiantes. Eso es cambio.

Por supuesto que no es suficiente, hemos podido entregar un solo uniforme, falta el segundo, ... con problemas. Pudo haber sido mucho más fácil entregarle el negocio a una sola empresa o haberlo comprado a China, pero qué hicimos, quisimos estimular a las microempresas, a los artesanos, a los zapateros, a las costureras, a los sastres, y nos encontramos con que ese ... había sido desarmado, aquellos ... de aquí de Santa Tecla habían

Yo me recuerdo que venía a comprar ... a Santa Tecla, cuando era joven hace muchos años ya, muchos, muchos años atrás, todos esos desaparecieron, ese tejido productivo desapareció, se los comió la competencia, las grandes empresas los desplazaron, hemos tenido que volver a activar ese sector de artesanos, de microempresarios, porque lo que nos interesaba era generar empleo.

Hubiera sido mucho más fácil y quizás hasta más barato darle el negocio a una sola empresa, eso es lo que ya no queremos a hacer, darle el negocio a una sola empresa, justo es lo que ya no queremos hacer, que una, dos o tres empresas utilizando ... corporativo el aparato público se benefician del gobierno, eso es lo que ya no queremos hacer. No le dimos el negocio a una sola empresa, pusimos a funcionar ese engranaje y eso nos hizo que nos atrasara.

Y lo mismo con la construcción de casas, vamos a construir 25 mil soluciones habitacionales con el Plan Vivienda para Todos, tenemos problemas, hay atrasos, sí la banca privada ... queriendo dar el crédito y hemos buscado mecanismos a través de la banca del Estado para poder financiar la construcción de viviendas, y no le hemos dado la construcción de viviendas a una sola empresa o a dos empresas constructoras, hemos puesto un límite, para que participen más empresas, para que haya más empleo.

Yo les pregunto a ustedes, sobre todo a nuestro jóvenes, ... Salgan el primero de mayo trabajadores y trabajadoras a pedirle a este Gobierno cambio, porque les vamos a cumplir, salgan a pedirle cambio, porque les vamos a cumplir, pero ya estamos cambiando el país, ya estamos cambiando el país.

Y en ese cambio no sólo es responsable su servidor, de ese cambio es responsable la sociedad enterar, PROJÓVENES, parte de la meta de ayudar a 100 mil jóvenes, niños y niñas en los 14 municipios del área metropolitana de San Salvador, que es donde se concentra la mayor parte de nuestra población joven en riesgo. Esa cifra de 100 mil jóvenes duplica los objetivos que nuestra ... primera fase y ahora en esta segunda etapa también amplía la cobertura territorial.

Es un proyecto, déjenme decírselos de extraordinaria importancia que el involucra a las familias, a las escuelas, que promete la recuperación de espacios públicos, de actividades comunitarias y que abona ... para recuperar su ... social que ya nos lo hacía ver Oscar en su intervención, la convivencia, la convivencia, eso es muy importante.

Hoy celebramos una muy buena noticia para nuestras comunidades, lamentablemente, y aquí ... me dirijo a los colegas de la prensa, lamentablemente estas buenas la noticias, no son noticias que llenan las portadas de los periódicos, ni son las que abren los noticieros televisivos. Abren los noticieros televisivos y las

portadas de nuestros periódicos las malas noticias, las buenas noticias, que son noticias siempre, no las abren.

Y están ocurriendo diariamente en nuestro país, somos parte del cambio profundo que estamos llevando a cabo desde el Gobierno y con toda la sociedad, desde el Gobierno Central, junto con los municipios, junto a las organizaciones sociales estamos trabajando duramente.

Yo, y con esto voy a cerrar, no les voy a engañar, no existen soluciones fáciles y probablemente no veremos resultados mañana o pasado mañana, son problemas que se ... durante años y que también llevarán años transformarlos, por eso no puedo llevarlos a la irresponsabilidad de abandonar nuestras obligaciones, esta situación no puede llevarnos a la irresponsabilidad de abandonar nuestras obligaciones y nuestro compromiso y sumarnos al coro que nos han engañado ... prometiendo soluciones mágicas.

No repitamos los mismos errores pueblo salvadoreño, tendámosle la mano a los niños y niñas, a los ..., a los jóvenes y trabajemos juntos por la ... que todos queremos, abonemos entre todos la tierra fértil que son las nuevas generaciones y démosle el voto de confiancita que merecen, brindémosle las oportunidades y verán como en un futuro próximo nuestra juventud se encargará de hacer de El Salvador un país desarrollado, justo y seguro.

Quiero darles esta mañana un mensaje muy especial, a los jóvenes, adolescentes, niños y niñas que hoy nos acompañan, quiero que sepan todos y cada uno de ustedes, que son la prioridad de este Gobierno, son la razón del trabajo y el esfuerzo de este Gobierno, un Gobierno también es joven como lo son ustedes, de la misma forma está lleno de energía y de entusiasmo, de nuevas ideas y de planes de futuro, entiendan que mi Gobierno es su Gobierno y queremos escuchar sus voces, conocer sus inquietudes, trabajar con ustedes.

Por eso, nuevamente insisto en esta consulta, la dirección de juventud de la Secretaría de Inclusión Social que dirige mi esposa Vanda, ha puesto en marcha este gran, el más grande, creo yo, sistema de consulta para ... consumo, que nos permita formular nuestras políticas para la juventud salvadoreña. Participen de esta consulta, hagan sentirse, que nosotros estamos en la plena disposición de escucharlos.

Les invito a ser parte de este proyecto de nación que al igual que ustedes está ..., no soy ... la política y los políticos les han decepcionado, sin embargo, y esto también lo planteo hace algunos días ante los jóvenes de Centroamérica, los políticos no hemos encontrado la manera de cómo atraer a los jóvenes, porque no respondemos a sus necesidades y sus inquietudes, y se sienten decepcionados muchos de ellos.

Sin embargo, yo les digo esta mañana, jóvenes, déjenme probarles que esta vez sí será diferente, que esta vez este Gobierno está del lado de los jóvenes y las jóvenes, déjenme probarles eso. Soy el Presidente de todos los salvadoreños y salvadoreñas y sobre todo los que más necesitan del apoyo del Estado.

Lo repito nuevamente, la única camiseta que vestiré en los cuatro años que faltan como Presidente de la República, es la camiseta azul y blanca de El Salvador, y les invito a ustedes a que también se la pongan.

Gracias a todos y todas, por permitirme conducir este acto, muchas gracias, nuevamente, Aída, ... por permitirme estar acá, que Dios les bendiga, que Dios bendiga a la Juventud Salvadoreña, que Dios bendiga al pueblo salvadoreño.

Muchas gracias.